

Resumen de la primera noche del Tarawîh 1er Yuz.
Desde Sûrah Al-Fatiha a la aleya 141 de Sûrah Al-Baqara

Sûrah Al-Fatiha a pesar de que no fue la primera sura del Corán en ser revelada, está escrita al inicio de los manuscritos coránicos y es la primera en ser recitada al comenzar la recitación del Corán.

Sûrah Al-Fatiha es una Du'a [suplica] que Alá ha enseñado a la humanidad. Por lo tanto, cuando una persona la recita; en realidad está haciendo una suplica a Alá. El resto del Corán sigue como una respuesta a este Du'a. En este Du'a la persona pide a Alá que le muestre el camino correcto [Sirâtul mustaqim] a partir de entonces, es como si Alá le otorgara al hombre todo el Corán como la orientación que él pidió y como una descripción de la forma de vida que tiene que transitar.

Sûrah Al-Baqara sigue después de Sûrah Al-Fatiha, en el que Alá dice que el Corán es una guía para las personas que tienen piedad [Taqwa]. Por lo tanto, el Corán no beneficia a aquellos que no tienen deseo de guía y dirección. Tales personas se verán privados de su iluminación y permanecerán espiritualmente sordos, mudos y ciegos. En Sûrah Al-Baqara, Alá incita al hombre a creer en aquellos asuntos que están fuera de su alcance y no puede ver – como los ángeles-, a establecer la oración (Salah) y a establecerse en el camino de Alá de las disposiciones que Él ha concedido. Los detalles de la fe se describen como la creencia en el Corán, la creencia en todas las Escrituras divinas reveladas anteriormente y en la convicción en la Próxima Vida (Al- Ajirah).

Alá también advierte a las personas contra la hipocresía, advierte a quien devenga en incredulidad [Kufr] sobre el castigo del Infierno [Yahannam], al mismo tiempo de transmitir la buena nueva de los jardines del paraíso [Yannah] para los creyentes. Habla de la creación de Adán –la paz sea con él-, la prueba entre el conocimiento de Adán y los ángeles, junto con la orden de Alá a los ángeles de postrarse ante Adán. Mientras que todos los ángeles cumplen, Iblis se negó [siendo ibilis un genio]. Como resultado de su arrogancia, fue maldecido y expulsado del Paraíso. A partir de entonces Iblis, engañó a Adán y a Eva –la paz sea con ellos- para que se alimentaran del árbol prohibido. Debido a ello, fueron enviados a vivir en la tierra. Se arrepintieron ante Alá y fueron perdonados.

Alá también habla del tiempo cuando convocó a Moisés –la paz sea con él- al Monte Sinaí para recibir la Torá. En su ausencia, los Hijos de Israel comenzaron a adorar al becerro. Sin embargo, fueron perdonados por este acto cuando se arrepintieron.

Cada día Alá los proveyó del Maná y de las codornices para comer del cielo, también les proporciono agua, a partir de doce manantiales que brotaban de una roca. Alá describe cómo los judíos fueron desagradecidos con las generosidades de Alá y cómo se comportaron rebelde con rebeldía e insolencia. Esto, junto con una conducta hipócrita que atrajo el castigo de Alá sobre ellos.

A partir de entonces, Alá habla de Abraham –que la paz sea con él- sobre su éxito a través de cada prueba que Alá le puso y como lo recompensó por ello, haciendo de él, una guía para la humanidad.

Alá le ordenó y a su hijo Ismael –la paz sea con él- la construcción de la Kaaba, que hicieron debidamente. Abraham suplicó a Alá para que dentro su descendencia hubiera un Mensajero que fuera una vez más, guía para la humanidad. Alá aceptó esta Du'a exaltando a Muhammad –la paz sea con él-, como profeta, a través del cual se extendió su orientación al mundo entero.

del arrepentimiento para quien guste hacerlo hasta antes de que le llegue su fin.

“El conocimiento no se logra con el descanso del cuerpo”

Inscríbete en nuestros cursos en: www.alhikmah.org.mx/alhikmah